

1992

Observando el panorama político chileno, uno comprueba que después de tantos años de dictadura, la confusión, la inercia, el desaliento y la inseguridad se han apoderado de alguna manera en todos los partidos políticos del país, incluyendo de lo que resta de la izquierda, agravado en este último caso por la caída brutal del socialismo real y últimamente por la desintegración de lo que fue la Unión Soviética.

Esta nueva situación se percibe claramente en el llamado nuevo Partido Socialista. Estimo que nadie puede discutir que el mundo ha cambiado enormemente, gracias a los avances tecnológicos, las transformaciones sociales y políticas, etc. La complejidad del mundo moderno ha permitido que el pensamiento y las corrientes ideológicas se encuentren en constante evolución.

Sin embargo, estimo que en el caso del PS, sus actuales dirigentes en su mayoría, fueron "tocados" de cierta forma por la social Democracia del viejo continente cuando vivieron su exilio y, a su regreso se convirtieron en sus representantes indirectos. Lamentablemente olvidaron la esencia misma de lo que es el socialismo chileno, es decir, independiente de todo Vaticano ideológico, pero profundamente latinoamericano y anti-capitalista. Olvidaron también que América Latina necesita independientemente su propio modelo de desarrollo. No se puede compartir el capitalismo salvaje de Estados Unidos que es la fórmula dominante en América Latina. Hoy día se aplaude la moda del éxito de lo privado unido a los dogmas neoliberales en economía y desprestigiando la cosa pública.

No es extraño entonces lo expresado por el Director General del Fondo Monetario Internacional en su visita a Chile cuando alabó la política económica del Gobierno cuando es sobradamente conocida la actitud del FMI hacia los países del Tercer Mundo. Sin ir más lejos en la reciente reunión de París de las ONG que participan en la Conferencia del Medio Ambiente y Desarrollo manifestaron que el FMI, el Banco Mundial entre otros, fueron considerados como cómplices del desequilibrio entre el Norte y el Sur.

Es necesario señalar igualmente, que la actual dirección del PS y sin el consentimiento de la base militante - un mal endémico en el plano interno - solicitó al igual que el PPD el ingreso a la Internacional Social Demócrata y renegando al mismo tiempo el marxismo como método de análisis. Qué contraste existe con los Obispos católicos participantes en el Primer Synodo de Europa del Este y Oeste realizado en diciembre pasado en Roma bajo la autoridad del Papa. El Cardenal Martini,

Arzobispo de Milán expresó que " como un estudioso de la doctrina social, todos nosotros nos encontramos sobre las espaldas de Marx y, subrayó los aspectos positivos del marxismo, sobre todo en lo que respecta de estímulo del pensamiento ". Asimismo el Obispo de Amberes, Bélgica, pidió un gesto de reconciliación con el gran movimiento de la izquierda, que no sólo ha conocido a malhechores y criminales, sino también idealistas e incluso mártires. Como se podrá apreciar hoy día la Iglesia Católica aparece a la izquierda del socialismo llamado renovado.

Por otra parte, es necesario señalar igualmente la similitud que existe entre los Gobiernos de Francia y de Chile en lo que se refiere a la actuación de sus respectivos Partidos Socialistas. Comenzaré por decir lo que expresó en el diario Le Monde de París el ex-Primer Ministro Antoine Pinay al declarar que " En Francia la inquietud es de orden económico y la economía no interesa a los hombres políticos. La política ha llegado a ser una profesión y los candidatos una vez elegidos se preocupan de su reelección mas que de los intereses del país. Existe una decadencia de la moral, de las costumbres, de civismo y todo eso pesa sobre el mundo político ". Me pregunto entonces si en nuestro país no existe la misma situación y ahora con ocasión de las próximas elecciones municipales los dirigentes políticos chilenos incluyendo por supuesto a los socialistas no han dado prioridad a dichas elecciones en detrimento de la solución de los serios problemas socio-económicos del país ? Las sucesivas huelgas son un claro ejemplo.

Asimismo los conflictos internos en ambos Partidos también tienen cierta similitud, salvo en el aspecto ideológico que es mas avanzado en su estudio que el nuestro por ser discutido en la base. En el nuestro igualmente el personalismo de las luchas por el poder manifiesta una orfandad ideológica que revela una falta de pluralismo interno pese a aprobarse la creación de corrientes en su seno. Sin embargo, no existe confianza en la militancia en esos aspectos por cuanto todas las decisiones que se aprueban solamente son discutidas por la dirección y los altos cargos que tiene el PS en el Gobierno, principalmente en el sector económico. La militancia se impone posteriormente por la prensa.

Realmente existe una crisis moral en Chile y que no es debido al tránsito hacia la modernidad que generan cambios en las pautas, sino a que no se han reconstruido los valores morales. Como bien dijo el Presidente Aylwin en su discurso de fines de año, " la moral no se impone por decreto " , el respeto a la verdad, al derecho, la honradez, la sobriedad, el sentido de justicia, la tolerancia, la solidari-

dad debe ser carne en los dirigentes políticos. Tuvimos muchos años de absolutismo y hoy día no hemos sido capaces en crear una moral cívica diferente. Como también lo dijo el Presidente Aylwin de que hay chilenos que les preocupa el debilitamiento de algunos valores en la realidad de nuestra convivencia. El tema debiera ser objeto de una serena meditación.

Es necesario regenerar la vida política y parlamentaria en el actual período de transición porque el cansancio que se aprecia en Chile y el descrédito puede ocasionar un gran ausenteísmo en las próximas elecciones municipales. No olvidemos el efecto negativo del aumento de la dieta parlamentaria mientras que los sueldos de los trabajadores se mantuvo casi igual.

Volviendo al tema del PS considero que los falsos debates no son mas que luchas por el poder que se disfrazan como discusiones ideológicas. Da la impresión que hoy día prima el triunfo individual y económico y por ello es necesario rescatar los valores del socialismo chileno.

Estimo asimismo que el MIDA no es el camino para defender el socialismo chileno, sino que defendiéndolo en su seno interior para llegar a ser lo que fuéramos. La unidad PC-PS es cosa del pasado, cumplió su etapa, vivimos bajo otras circunstancias. Debemos eso sí defender nuestra independencia política, sin un Vaticano ideológico que nos imponga otro pensamiento que no sea latinoamericanista y anti-imperialista. Como observador de una Internacional basta. No olvidemos que dicha Internacional pierde en Europa fuerza política y ya no es un claro ejemplo a seguir.

Me doy cuenta que el PS es objeto de presiones tanto de los sectores de centro-izquierda (PPD) como de la extrema izquierda radical desfazada en cierta medida, pero es hora que nosotros trabajemos con plena autonomía en función de nuestros propios intereses que son los mismos del pueblo chileno y, recuperemos igualmente la solidaridad y la fraternidad entre los militantes, que hoy día ha disminuido. Seamos nosotros, socialistas, los mismos de siempre pero adaptándonos a la nueva realidad sin perder de vista la defensa de la clase trabajadora.

Ivan Planells C.

15 de enero de 1992.-